



Cualidades de la maternidad

Una manifestación de la gran diferencia de la especie humana y otras especies vivas es la invención de las palabras. Ellas muestran lo más característico de aquello que representan, también diferencias con otros. A veces viene bien revisar cómo se originan, para valorarlas y darles el uso adecuado. Para eso está el Diccionario de la Lengua.

Una de esas palabras es madre, gracias a que se festeja el día de la madre conviene detenernos en ella.

El Diccionario nos dice: hembra que ha parido, hembra respecto a su hijo o hijos. En algunas instituciones: mujer a cuyo cargo está parte o todo el gobierno. Mujer anciana de un pueblo. Matriz en la que se desarrolla un feto. De esta última acepción surge la palabra maternidad.

Por lo tanto, **lo esencial en una madre es originar vida, encargarse de aquellos que engendra, no sólo llevar delantera en años sino en sabiduría...** Esto advierte un modo de ser, un modo de estar, una capacidad intrínseca que aflora de muy diversos modos. Mujer, madre y maternidad son inseparables.

La maternidad hace madre a una mujer y abarca muy variados aspectos: biológicos, psicológicos, morales, sociales, espirituales. Todos ellos relacionados entre sí.

La biología de la maternidad se refiere a la gestación. Allí aparecen aspectos que se dan de modo espontáneo, y otros en donde hay voluntad de ayudar al proceso, y se practican una serie de cualidades para el buen fin de la gestación.

Esas cualidades, inseparables de la espiritualidad, enriquecen la psicología de la mujer porque experimenta vivencias inéditas y, gracias a ellas, mejoran las relaciones sociales pues la capacidad de comprensión también se amplía.

Además, como la finalidad de la gestación es la procreación, la sociedad se beneficia.

Pero como puede darse una maternidad, sin procreación, únicamente espiritual, por la cual la mujer se hace cargo de ayudar a los demás, también hay un beneficio social.

Algunas cualidades que caracterizan a la mujer por su relación con la maternidad son: la capacidad de detectar el origen de un asunto y de adelantarse para facilitarlos o para impedir problemas. Esto muestra la generosidad de pensar y ayudar a los otros, y la capacidad de intuir lo que puede suceder.

Otras cualidades son el **ingenio, la fortaleza para salir de sí y poner a los demás en primer lugar, la capacidad de acompañar y de hacerles sentir importantes**. La tendencia a enseñar es otro aspecto muy importante pues deja ver el deseo de impulsar a la superación.

Todo esto exige sacrificio, sin embargo, al llevarlo a la práctica, la mujer vive lo propio de su esencia y experimenta el premio al palpar la trascendencia de su tarea: ayudar a los demás a experimentar el bien ser y el bien hacer.

El festejo del día de la madre es un reconocimiento a estos detalles tan cotidianos pero que los advertimos y agradecemos. Son nuestros mejores deseos de que la mujer siga siendo mujer siempre.

Pero no olvidar que no hay maternidad sin paternidad, no hay madre sin padre. Entonces, en el festejo del día de las madres, aunque ella es la protagonista de un bien merecido trabajo, inseparablemente está la presencia del varón.